



# ESCUELA NACIONAL DE FORMACIÓN ADUANERA

# Fortalecer el relevo en las fronteras de la nación

**MAYLIN GUERRERO OCAÑA**

**A**UNQUE EN el mes de julio muchos centros educativos se encontraban ya de receso docente, las puertas de la Escuela Nacional de Formación Aduanera (ENFA) continuaron abiertas durante ese periodo para seguir trabajando en la formación y superación de su personal, como institución rectora de la capacitación de la Aduana General de la República de Cuba.

Mario Gámez Acosta, director del plantel, señaló a **Granma** que en un año pasan por sus aulas más de 1 000 alumnos. “En este, por ejemplo, tuvimos 177 estudiantes en cursos de formación básica, 900 de superación y postgrados y 75 como agentes de aduana y apoderado”. La Escuela —explica— ofrece cuatro tipos de preparación que vinculan la teoría con la práctica. La primera, relacionada con la formación básica de los estudiantes, incluye tres modalidades: el curso de técnico de nivel medio de aduana, dirigido principalmente a jóvenes desmovilizados del servicio militar activo con título de bachiller o doce grado; el curso para los técnicos de nivel medio en otras especialidades, y el dirigido a los graduados de la universidad que se incorporan al organismo a trabajar.

Otra variante de preparación abarca la superación profesional de los trabajadores, quienes pueden formarse como instructores para equipos de Rayos X, fortalecer sus conocimientos en el enfrentamiento a los hechos ilícitos en las líneas de seguridad y drogas, aprender sobre las infracciones en la vía comercial, y otras especialidades.

El centro también tiene diseñado un diplomado para los cuadros y reservas de dirección; y otro en control aduanero, al cual ingresan los especialistas que deben lograr una elevada calificación para ejercer sus funciones.

Además, refiere Gámez Acosta, brindamos apoyo en materia aduanera a especialistas de otras entidades que se relacionan con nuestro organismo, como es el caso de los agentes de aduana y apoderado.

## DE LA ESCUELA Y SUS PROFESORES

La institución se encuentra ubicada en el edificio que antiguamente fuera el Consulado de España y luego sede del museo Wifredo Lam en los años 80, en la calle Oficios No. 420 esquina a Acosta, en el municipio capitalino de La Habana Vieja. Como parte de su proceso de ampliación, abrió en enero de este



Mario Gámez Acosta, director de la ENFA.

FOTO YANDER ZAMORA

año dos sedes más de enseñanza: una en Camagüey y otra en Matanzas.

La ENFA dispone de aulas ajustadas a las características de los cursos, sobre todo en el área de informática. En tres laboratorios especializados se les enseña a los estudiantes a utilizar los procedimientos automatizados con que opera la Aduana sobre el sistema operativo Linux.

Se tiene previsto, además, la construcción de un centro de entrenamiento semejante a un salón de aeropuerto, para que los alumnos puedan desarrollar desde mucho antes las habilidades necesarias para trabajar en este tipo de unidad.

El claustro docente, formado por más de 30 profesores y el 70 % de ellos con categoría de másteres o doctores, crea el propio material académico que deben utilizar los alumnos, específicamente el que aborda los temas aduaneros.

La bibliografía es confeccionada por nosotros mismos, confirma María de los A. Galán, quien imparte clases de Control Comercial. “Siempre la estamos actualizando según los cambios que ocurran en la legislación relacionada con nuestro sector”.

De manera general, aquí los estudiantes reciben una preparación integral —comenta— pues además de las asignaturas especializadas, reciben clases sobre formación de valores, temas patrióticos, ética...”.

Guido Jesús Acosta, profesor de inglés, refiere que también se les brinda el conocimiento básico en este idioma para que se desenvuelvan bien en el trato con los clientes extranjeros.

En el caso del recién implementado curso de técnicos de nivel medio, explica, reciben un programa llamado *Interchange*, equivalente a tener un segundo



En la escuela los alumnos aprenden a trabajar con el sistema automatizado con que opera la Aduana.

FOTO: ANABEL DÍAZ MENA



Los conocimientos aprendidos en la ENFA deben ponerse en práctica con la mayor calidad posible en las distintas unidades de la Aduana. FOTO: CORTESÍA DE LA ADUANA GENERAL DE LA REPÚBLICA

FOTO: CORTESÍA DE LA ADUANA GENERAL DE LA REPÚBLICA

nivel de inglés como en cualquier escuela de idiomas del país. Luego pasan otro donde aprenden en esta lengua los términos más empleados en el trabajo diario.

## HABLAN LOS ALUMNOS

Roberto Ruiz Torres y Elio Castillo Piñeiro pertenecen a la primera promoción de graduados del curso de técnico de nivel medio en Aduana.

El primero considera que su formación en este curso fue muy buena, pues aprendió no solo sobre los temas aduaneros, sino también sobre Historia, Economía, Computación... “Todo esto se traduce en una formación más integral”, subraya el joven santiaguero de 23 años.

Su compañero de estudios, proveniente de Holguín, agrega que lo aprendido debe ponerse en práctica con la mayor profesionalidad para ayudar a mejorar la imagen de la Aduana, dañada por algunos que violan lo establecido.

Mientras estos muchachos recibían la enseñanza básica para incorporarse a trabajar por primera vez como aduaneros, otros con experiencia en el sector se preocupaban por su superación profesional.

Por ejemplo, Thelma Orúe Valero, inspectora del aeropuerto internacional José Martí, cuenta que en estos momentos pasa el curso de formación técnica aduanera para calificarse como inspectora del área de Viajero y Carga, pues a pesar de ejercer empíricamente tal función, no se había habilitado correctamente para ello. “Ahora podré desempeñarme mejor en lo que hago y tener un mayor estímulo salarial”, señala.

Continuar trabajando por la formación y superación profesional de sus fuerzas, es la misión principal de la Escuela Nacional de Formación Aduanera, lo cual debe traducirse en profesionales que brinden cada día un mejor servicio y trato a los ciudadanos, mostrando así una buena imagen de la nación.